

1.3.2/295
Clase educadora.

1-255 1

"El Porvenir Social," Zaragoza, 1 setiembre 1900).

CLASE EDUCADORA

Cuanto más en ello pienso más arraiga en mi la opinión de que la clase obrera, sin proponérselo y sin saberlo siquiera, ha de ser la educadora de España. La agitación que en ella se nota será, de seguro, el más fuerte motor de nuestro progreso industrial. Sólo su incontenibilidad, sus exigencias crecientes, pueden despertar de su letargo a no pocos industriales, y producir por un encadenamiento de acciones, reacciones, efectos y consecuencias, la ruina de la enervadora usura que nos mata.

Aquí, en esta ciudad de Salamanca en que habito y trabajo, no se había conocido movimiento obrero. De poco tiempo acá casi todos los oficios se han organizado en Sociedades de resistencia, y hanse provocado, en consecuencia, algunas huelgas. Actualmente están en ella los obreros curtidores. Y hay que oír á los burgueses alarmados soltar desatino tras desatino revelando su profunda ignorancia de las leyes económicas, y vaticinar un negro por-



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOS.USAL.ES

1.5.2/295

1.5.2/295



venir si siguen así las cosas. Entre las mil tonterías que se les ocurre, la más notable es esta: «y esperan para declararse en huelga á que nos sobren pedidos, á que haya mucho quehacer, á las cercanías de la feria, que es cuando se anina el negocio!» No, que van á esperar á que á los señores les convenga la huelga ó les venga bien para despedir obreros.

Algunos de los industriales que desbarran hablando de las huelgas son abogados y han aprobado en la Universidad una asignatura que llaman economía política—y que suele ser, de ordinario, cualquier cosa—y les han enseñado el molinillo aquel de la oferta y la demanda con que se regula el precio, y aún no se han enterado que es la huelga la forma de oferta y demanda que ha de regular el jornal. El patrono calculará si el perjuicio que la huelga le irroga equivale ó no al aumento de salarios que le piden, capitalizado dicho aumento.

Siempre que se habla de adelanto en maquinaria se me ocurre lo mismo. No puede introducirse maquinaria mientras el brazo sea barato. A brazo barato, máquina cara; á brazo caro, máquina barata. Se ha dicho más de una vez, pero conviene repetirlo otras mil: nadie adopta una máquina que le cueste 10.000 duros, calculando el interés al 5 por 100, mientras no le ahorre por lo menos 10.000 reales de jornal. Así que los obreros hacen subir los jornales, por el mismo hecho



3
Clase educadora.



hacen bajar las máquinas. Y una vez adoptadas las máquinas más perfectas la producción aumenta en mayor proporción que el coste, los precios de los artículos bajan, su consumo crece, gana más el obrero y gana también el industrial.

Hubo un tiempo en que el amo había trabajar, látigo en mano, á sus esclavos. Hoy son los modernos esclavos los que puesta la vista en su emancipación completa, obligan, con el látigo de la huelga y la fuerza inmensa de la asociación, á sus amos, á que se las ingenien y hagan prosperar la industria, so pena de sucumbir en ella.

Es lamentable que en esta pobre España, suceda el que mientras en unos puntos, en Bilbao, mi pueblo natal, por ejemplo, sobra el dinero malamente, estando abarrotados sus Bancos de numerario en espera de inversión y empleo, se preste en otros á fabuloso interés. Es la eterna historia del pobre cisquero que va en invierno, arrecido de frío, ofreciendo su cisco -- lo he visto muchas veces -- y ni encuentra quien se lo compre ni puede calentarse con él.

Sólo la clase obrera no cesando en sus continuas y cada vez mayores exigencias puede ser el más poderoso acicate de nuestro despertar á la vida económica moderna, base de todo ulterior progreso en cualquier orden social.

MIGUEL DE UNAMUNO.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.S.U.S.A.L.E.S

1.5.2/295